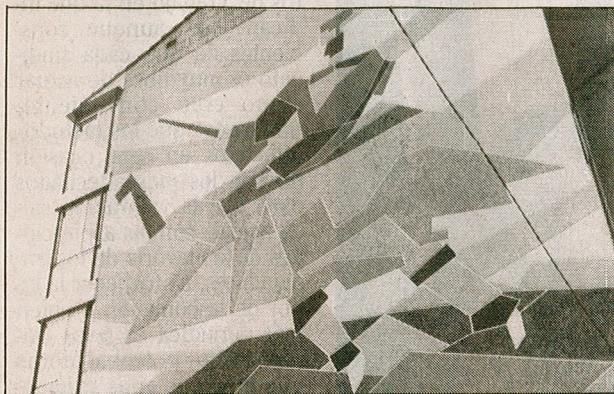


El último toque de los ocho murales de Alza se realizará en los próximos días. El grupo de edificios Los Boscos, además de la iglesia de la zona, dispone en sus fachadas lisas de otros tantos murales firmados por cuatro artistas donostiarros: Miguel Angel Alvarez, que ha elaborado cuatro de ellos, Tomás Hernández, José Luis Iriondo y Julio García Sanz.



Una de las paredes ofrece la representación de un dantzari. (Foto Carlos Villagrán)

Ocho edificios del grupo Los Boscos ofrecen distintos motivos artísticos

Murales en las fachadas, color para el paisaje urbano de Alza

Carolina Alonso

Las ocho fachadas lisas de los edificios del grupo Los Boscos, en el barrio donostiarra de Alza, disponen ya de otros tantos murales de tierra coloreada, que resaltan en el paisaje urbano de la zona como cuadros de grandes dimensiones. Retrasos técnicos han alargado hasta un año la finalización de estos murales artísticos, cuyos bocetos están firmados por cuatro reconocidos artistas donostiarros: Miguel Angel Alvarez, Julio García Sanz, Tomás Hernández y José Luis Iriondo. Aunque el Ayuntamiento ha financiado en anteriores ocasiones la totalidad o parte de otros murales que ornaban fachadas y otros espacios verticales lisos de la ciudad, ésta es la primera vez que el consistorio subvenciona una obra de estas características, tanto por su calidad como por la

cantidad de metros cuadrados de mural, cerca de 1.200 en total.

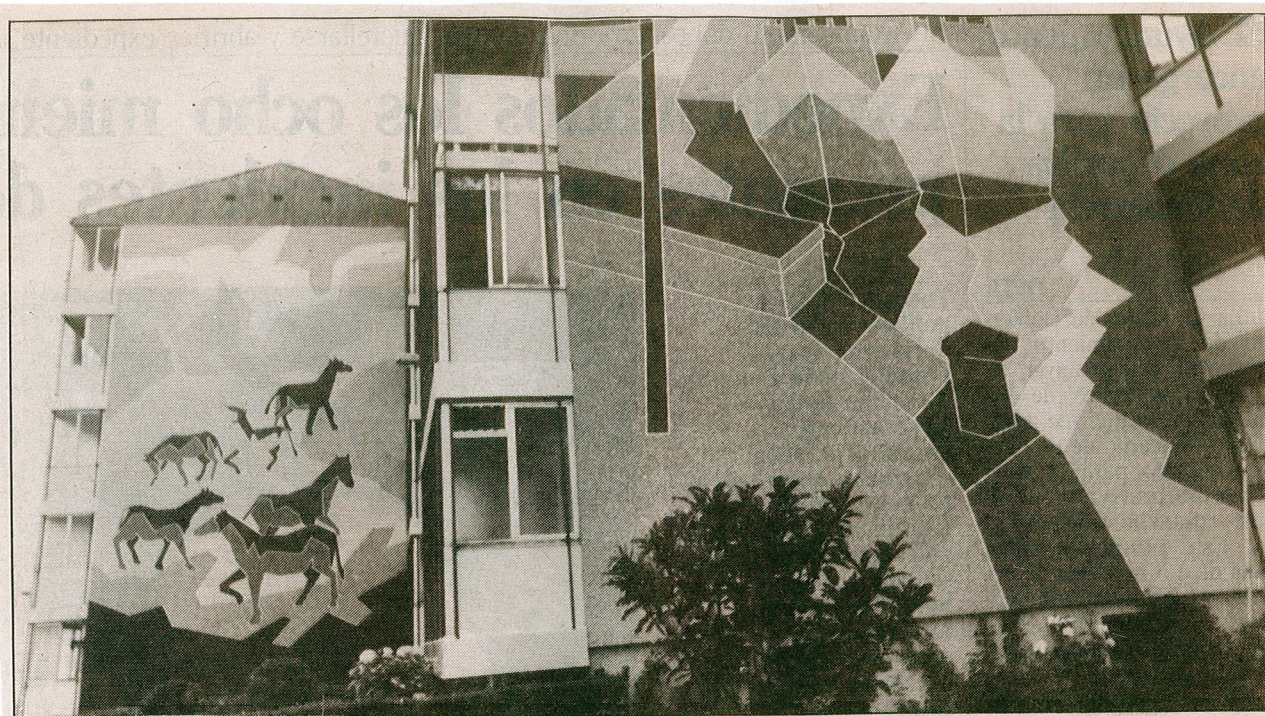
«Fueron los vecinos del grupo Los Boscos quienes vinieron para solicitar una subvención con la que rehabilitar sus fachadas y nosotros les propusimos que lo realizaran por medio de la colocación de murales artísticos», señala el concejal delegado de Cultura en el Ayuntamiento donostiarra, Iñaki Gurrutxaga. Su departamento ha gastado más de cuatro millones de pesetas en esta obra que mejora el revestimiento de las fachadas de estas edificaciones a la vez que las adorna. El trabajo se incluye dentro del programa municipal «Pintura en la calle».

«Hemos empezado por la periferia para ir hacia el centro», recalca Artemis Olaizola, director del Museo San Telmo, que añade que el Ayuntamiento tiene previstas otras actuaciones

similares. Por el momento, el ente municipal realizará un estudio para conocer las posibles ubicaciones de los futuros murales decorativos.

Para que la obra de Los Boscos pueda darse por concluida falta la colocación de las placas con los nombres de los cuatro autores y algunos retoques en el último mural, de motivo religioso y de menores dimensiones ya que se encuentra en la pared de la iglesia. Las otras siete elaboraciones artísticas se hallan sobre paredes de 15 metros por 10.

Algunos de los motivos de estas creaciones en gran tamaño se relacionan con el entorno, como en las obras que muestran barcos en el puerto, pottokas en el campo, y hombres y mujeres bailando. Otros edificios se adornan con temas más universales como los oficios y las artes.



Los barcos en el puerto sirven de excusa para revestir las fachadas, de diez metros por quince. (Foto Carlos Villagrán)

Unidad geométrica

Aunque las ocho creaciones plásticas proceden de cuatro padres diferentes, todas ellas conservan cierta armonía de color y una unidad provocada por la necesidad geométrica que la técnica empleada requiere.

Cada uno de los rectángulos de 15 por 10 metros sobre los que se asientan las obras plásticas se cubre actualmente de distintas parcelas de tierra teñida. Entre cada uno de los colores existe un espacio sin rellenar, lo que ofrece a las

creaciones el aspecto de un «puzzle». Los colores son en todas las ocasiones suaves, aunque en los bocetos realizados por los artistas no siempre era así. «Quizás en lo que más se alejan de las creaciones originales es en el color —explica el concejal Gurrutxaga— porque con las tierras teñidas no se pueden conseguir tantos colores».

Aunque el aspecto de estos murales es, de lejos, semejante al de un espacio pintado, de cerca puede notarse que la materia no es

pintura sino una masa con piedrillas, que ha sido coloreada con tintes procedentes de Alemania. Esta técnica está diseñada para que los murales aguanten mejor los agentes climatológicos y presenten una consistencia más fuerte.

Los encargados reales de plasmar en colores las figuras creadas por los artistas en el papel han sido los operarios de la empresa de rehabilitación de fachadas Texa, que han trasladado a grandes dimensiones los dibujos de los cuatro artistas.